

Referencia para citar la publicación:
García Aretio, L. (2012): Blended-learning, ¿nuevo y maravilloso?
[Contextos Universitarios Mediados](#), nº 12,3 (ISSN: 2340-552X)

Blended-learning, ¿nuevo y maravilloso?

Lorenzo García Aretio

Titular de la Cátedra UNESCO de Educación a Distancia (CUED)
UNED

Mi anterior entrada en este blog ([Convergencia Presencia-Distancia](#)), en la que sugería la tendencia a la convergencia de los modelos educativos presenciales y a distancia, me hacen pensar que será bueno traer ahora algunas reflexiones más ya esbozadas en otros momentos.

Que la referida convergencia pueda llevar al denominado *blended-learning*, no quiere decir que este *b-learning* esté naciendo ahora, en estos años en los que se tiende a converger.

En realidad, con el *blended-learning*, parecería que nos encontraríamos ante un sistema revolucionario, absolutamente nuevo, que fuera a solucionar todos los problemas educativos y de formación de la sociedad actual. La verdad es que leyendo alguna literatura al respecto así podría considerarse. Ciertamente algunas investigaciones sí que resaltan su eficacia frente a los modelos “limpios” de *e-learning* o presencial. El *blended-learning* unos lo plantean como superador de los vicios y deficiencias que acumula la enseñanza presencial y otros, como la solución al estancamiento que, dicen, venía sufriendo el *e-learning* y remediadora, también, de las debilidades propias de los sistemas virtuales plenos. Sería ésta una suerte de complementariedad.

En traducción literal, con *blended learning* nos estaríamos refiriendo al “aprendizaje mezclado” (*to blend* = mezclar, combinar) ¿?, ¿diríamos aprendizaje combinado, mixto, híbrido, amalgamado, anexado, entreverado, entretejido, convergente, integrado, dual, bimodal, semipresencial...? Ya nos definiremos en otro momento sobre este concepto que tuvo sus orígenes y principales exponentes en el ámbito de la formación empresarial. Ahora nos interesa resaltar el llamativo convencimiento de tantos articulistas o “prácticos” que asumen el *e-learning* desde hace algunos años, y el *blended-learning* más recientemente, como si de enfoques surgidos casi por generación espontánea se tratase. Es más, vienen a contraponerlos a la “denostada” educación a distancia (EaD), como si ésta hubiera que entenderla anclada exclusivamente en el material impreso, el correo postal y el teléfono.

Es evidente que el *e-learning* (enseñanza y aprendizaje digitales, como nos gusta decir), supone una variante de modernidad que viene a sustituir los materiales y vías de comunicación propios de la EaD de décadas pasadas, por soportes y redes digitales. Es decir, se trata de ofrecer una educación a distancia de hoy que debe procurar una mayor calidad tanto en los contenidos y su presentación, como en las interacciones simétricas, asimétricas, síncronas y asíncronas que, a través de las tecnologías digitales, se pueden generar. Según nuestra conceptualización amplia de EaD, el *e-learning*, es EaD, al basarse en un diálogo didáctico mediado entre el profesor (institución) y el estudiante que, ubicado en espacio diferente al de aquél, aprende de forma independiente y también colaborativa.

Así, aprovechando los principios pedagógicos más sólidos, la EaD ha venido construyendo desde décadas atrás modelos institucionales/organizativos, pedagógicos y tecnológicos que hoy pueden valer (que están valiendo) a las más serias propuestas (hay muchas que no son serias) de sistemas digitales de enseñanza y aprendizaje que se presentan en todo el mundo.

Cuando desde la educación a distancia se establecen sesiones presenciales generalizadas, de carácter más o menos obligatorio, combinadas con tiempos propios de aquella EaD de antes o del *e-learning* de hoy, o cuando desde la educación presencial se van recortando los tiempos “cara a cara” sustituyéndolos por la relación en espacios virtuales, surge lo que algunos han venido denominando como educación/enseñanza/aprendizaje semipresencial. En estos casos se han querido recoger las ventajas de la buena EaD, combinándolas con los probados beneficios de la buena formación presencial.

Las variantes de modelos con más o menos tiempos presenciales/distancia son infinitas, las posibilidades de combinación, inmensas. Pero ¿cuáles ofrecen mejores resultados? Nuestra experiencia y las numerosas investigaciones a las que nos hemos aproximado nos dictan que los resultados, la eficacia de estos cursos, programas y carreras dependen, no ya de la tecnología empleada y de la cantidad o proporción respectiva de presencia/distancia, sino de los diseños pedagógicos, de la metodología, del uso adecuado que se hace de los recursos y de la preparación y disposición del profesorado. Evidentemente, si:

- contamos con la tecnología requerida;
- el diseño es adecuado;
- aplicamos la metodología acomodada a la situación;
- ajustamos el uso que hagamos de los recursos;
- usamos con sentido pedagógico las tecnologías colaborativas;
- disponemos de unos equipos docentes, directivos y diseñadores bien capacitados, convencidos y altamente motivados;

si todo eso es así, los resultados positivos estarán garantizados, se ganará en eficacia y eficiencia. Aunque de nada sirve todo esto si los contenidos propios del

curso o materia no son de calidad. Ya sabemos, puede escribirse un excelente libro con pluma de ave y tinta y un desastroso texto utilizando la última generación de procesadores.

Como puede verse, el “invento” del *blended learning* no es de ahora, aunque la denominación, sí. Existen modelos que han venido utilizando estas combinaciones de secuencias presenciales y a distancia desde hace varios decenios. Han combinado adecuadamente diferentes recursos tecnológicos, más o menos convencionales, que han potenciado la relación presencial de los formatos clásicos.

Es decir, algunos modelos de EaD, fueron evolucionando hacia el uso más sistemático de sesiones presenciales, aunque varios de ellos, posteriormente, dieron el giro contrario. Y desde la formación presencial, se viene evolucionando desde hace años, utilizando recursos que venían siendo más propios de una EaD tecnológicamente más avanzada.

¿Sigue siendo eficaz la clásica EaD?, ¿el e-learning “puro” es defendible en sistemas reglados u oficiales de enseñanza?, ¿es el blended learning la suma de bienes sin mezcla de mal alguno?, ¿de verdad la EaD clásica es denostada por algunos/muchos?, ¿españolizamos el término?,... ¿Les sugiere todo esto algún comentario?

Lorenzo García Aretio – Titular de la CUED

Twitter: @lgaretio - <https://twitter.com/lgaretio>

Facebook: <https://www.facebook.com/lgaretio>

Blog Contextos Universitarios Mediados: <http://aretio.hypotheses.org/>

Blog García Aretio: <http://aretio.blogspot.com/>

Blog CUED: <http://blogcued.blogspot.com/>

Web principal de la CUED: <http://www.uned.es/cued>

RIED: <http://www.utpl.edu.ec/ried/>

Lista Cuedistancia: http://www.uned.es/cued/Requisitos_CUED-L.htm

Diario Twitter de García Aretio: <http://paper.li/lgaretio/1307691426>

Scoop.it EaD: <http://www.scoop.it/t/educacion-a-distancia-ead>

Scoop.it CUED: <http://www.scoop.it/t/educacion-a-distancia-ead/>

Tweetedtimes de García Aretio: <http://tweetedtimes.com/#!/lgaretio>

La CUED en Twitter: <https://twitter.com/#!/cued>

La CUED en Facebook: <http://on.fb.me/ncDGot>